

Siegfried UHL, *Los medios de educación moral y su eficacia* (Barcelona, Herder, 1997) 454 p. ISBN 84-254-2017-2.

El tema de la educación ha sido muy estudiado en los últimos años. En el campo de la pedagogía moral se ha escrito mucho sobre los fines de la educación y poco sobre los medios para alcanzar esos fines. Y lo poco que se ha escrito suele basarse en suposiciones, en probabilidades o en experiencias sin aplicación general.

El autor de este libro intenta subsanar dicho defecto informándonos sobre los medios bien probados para obtener una educación adecuada. Pues corresponde a la ciencia de la educación examinar bien las relaciones entre los medios y los fines educativos y poner sus conclusiones a disposición de todos los educadores.

En la introducción diserta Uhl sobre la importancia de la pedagogía moral en la praxis educativa. En los siete capítulos que integran esta obra estudia la temática siguiente: la formación de ideas y conocimientos morales; el esclarecimiento de los valores y la capacidad de juicio moral; la capacidad de empatía; los modelos del buen comportamiento moral; la formación de hábitos moralmente buenos; el control y las sanciones en la educación; las bases emocionales de la buena conducta moral. Vienen después tres conclusiones generales: perspectivas de éxito de los citados medios educativos; presupuestos básicos para el éxito educacional; los límites de la educación y la importancia de las instituciones.

Termina el libro con una amplia bibliografía, muy útil para profundizar más en los temas anteriormente explicados.

Todo el libro es muy instructivo. Pero opino que es especialmente recomendable la lectura de las citadas conclusiones generales. El autor observa que siempre ha habido tres perspectivas acerca del éxito de la educación: la optimista, la pesimista y la realista, siendo esta última la más recomendable. La educación sólo puede resultar eficaz cuando a las buenas cualidades del educador se unen unos medios educativos eficaces. Pero incluso los buenos educadores que usan métodos adecuados se enfrentan con graves dificultades. Finalmente, si faltan instituciones e ideales comunes de buen fondo moral, los más notables esfuerzos educativos resultarán poco fructíferos.

El lector puede observar que el autor de este libro se concentra en el estudio de los "medios" educativos, y que se mueve en un plano natural (prescindiendo del plano religioso). No debemos olvidar dos verdades importantes, probadas por una experiencia multiseccular: que el sujeto educando es el agente principal de la educación, y que la religión es el fundamento más profundo de la moralidad humana.